



*Investigatio*

ISSN: 1390 - 6399 • ISSN-e: 2602 - 8336

Universidad Espíritu Santo © – UEES

---

## **Prólogo: EDICIÓN ESPECIAL 2do CONGRESO MANGLARES DE AMÉRICA**

---

Cuando escuché por primera vez sobre la hipótesis de GAIA, propuesta en 1969 por James Lovelock y Lynn Margulis, la cual propone que la Tierra se autorregula, me impresionó que la amenaza real para el planeta consiste en que se alteren las zonas donde residen los circuitos primarios del control planetario “el cinturón de las selvas tropicales y las plataformas continentales”. Ahora estamos frente a esta amenaza, debido a la pérdida constante de los ecosistemas tropicales como manglares y corales que a pesar de ocupar una superficie mínima en la Tierra sostienen la mayor diversidad biológica junto al bosque húmedo tropical. La población humana ejerce una fuerte presión sobre estos ecosistemas debido a que más del 50 % vive en la zona tropical. En las últimas décadas se ha acelerado el cambio del uso de suelo para el desarrollo de ciudades e industrias como la acuicultura, pesquerías y agropecuaria, que están alterando el equilibrio y la funcionalidad ecosistémica, debido a la contaminación y las invasiones biológicas principalmente. Las estrategias dadas por la ciencia para enfrentar la crisis biológica y climática se reinventan para lograr que las decisiones políticas en cada país se transformen en acciones concretas que reduzcan y mitiguen los impactos de la deforestación y la pérdida de biodiversidad. Los manglares que por décadas se consideraron tierras inútiles, gracias a las investigaciones y eventos como el Congreso Manglares de América les han dado un lugar prioritario en la conservación, no solo por las funciones indispensables que realizan, como la protección de la línea costera o sustento de una alta biodiversidad, sino por las comunidades usuarias del manglar, que sobreviven de sus recursos y son la base de una cadena de valores tradicionales, ambientales y económicos a nivel local.

En 2019, la ONU propuso la década de la restauración ecosistémica entre 2021-2030; en noviembre de ese mismo año en la Universidad Espíritu Santo-Ecuador, creamos el 1er Congreso Manglares de América que convocó a 16 países de América y Europa con 326 asistentes; 97 ponentes y 9 conferencistas magistrales. La participación de las comunidades del manglar fue en un 30% como asistentes, ponentes y en la conferencia magistral de apertura.

El 2do Congreso Manglares de América realizado en Mérida - México en octubre de 2022 reunió a 21 países de América, Europa, Asia y Oceanía con 317 participantes, 65 trabajos, 30 posters de los cuales 15 fueron de las comunidades del manglar de México. Se realizó un taller con la participación de 20 comunidades que tuvo como resultado una Declaratoria en la que presentan la importancia de reconocer sus derechos como usuarios del manglar y su compromiso para conservarlo. Otro evento que fortaleció este 2do Congreso fue la 14<sup>a</sup> Reunión Anual del Grupo de Trabajo

Científico Internacional sobre Carbono Azul (The Blue Carbon Initiative) que tiene como finalidad proporcionar una base científica sólida para la conservación, manejo y cuantificación del carbono costero y combatir el cambio climático a través de la restauración y conservación de los manglares, marismas, pastos marinos y otros ecosistemas marino costeros.

Esta edición especial, de la revista *Investigatio*, publica los trabajos presentados en el 2do Congreso Manglares de América, los cuales exponen los problemas que compartimos sobre la conservación, manejo y gestión de los manglares, así como los resultados que brindan alternativas para enfrentar las adversidades climáticas como tormentas y huracanes, cambio de uso de suelo, especies invasoras, la contaminación y la tenencia de la tierra, donde las comunidades del manglar son protagonistas de su conservación.

Finalmente, quiero enfatizar que el Congreso Manglares de América fue creado para fortalecer la sinergia entre la academia y los saberes ancestrales y construir un nuevo paradigma de la ciencia en el saber de la vida diaria de las comunidades del manglar que permita restaurar la armonía entre la especie humana y naturaleza, a través del manejo integrado de las cuencas hidrográficas para conservar “los circuitos primarios del control planetario” en las selvas tropicales como nuestros manglares.

**Natalia Molina Moreira**